

AÑO IV  
SEMANARIO  
NACIONAL  
INFANTIL

# FLECHAS y PELAYOS

N.º 123  
DIRECCION Y  
REDACCION:  
MONTE ESQUIN-  
ZA, 2 - MADRID  
TELÉFONO 49426  
APARTADO 213  
13 ABRIL  
1941

25 cts. POR EL IMPERIO HACIA DIOS



Es el embrujo de las campanas de Gloria. Ellas les han recordado, ágiles y gozosas, la gran alegría de Pascua, y como son buenos chicos y saben su Catecismo, dejan sus juguetes y caen de rodillas ante la imagen de Cristo resucitado. Alleluia, parecen decir sus inocentes caritas.

# Chamacoco y su pandilla

Chamacoco encuentra a Tomasito que viene contentísimo porque no tienen clase. Chamacoco se entera bien. Así son libres y ya sólo piensan a lo que van a jugar. Se han reunido todas en el campo y Chamacoco les promete regresar al minuto con lo necesario para jugar a los pieles rojas... y de un salto prodigioso desaparece de su vista.



Ya conocéis a toda la pandilla. Aquí vemos a Chamacoco camino de la escuela y por su cara y la de sus compañeras se ve que suspiran por hacer noyillos pues el campo les invita a pasear con un estupefante día de sol.

Y se dedica a la busca y captura de una gallina que le proporcionara lo necesario para convertirse en un jefe indio. Una carrera desenfadada, unos cuantos batacazos pero al final la gallina es suya

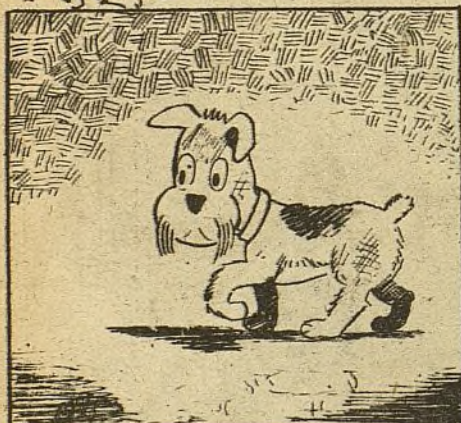
es decir, la gallina no, las plumas, que pasan inmediatamente a adornar su cabeza. Con este fiero aspecto se dirige triunfante a su pandilla, entre la que reparte su botín de plumas.

Chamacoco se siente feliz. Se pirra por las pieles rojas. Tanto es así, que ha cambiado su hermoso nombre de Laurita, por el sanguinario de Chamacoco, nombre que pertenecía a un jefe de tribu de una película de indios. (Continuará)

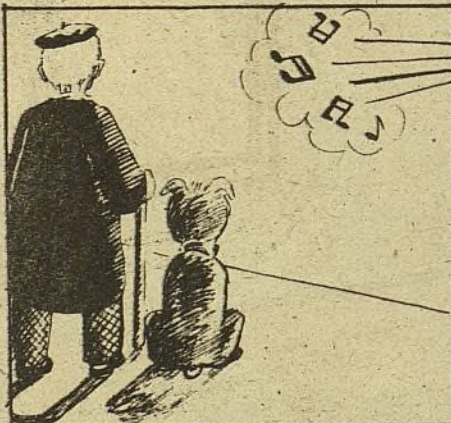
Marie Claret



## Aventuras de un perro

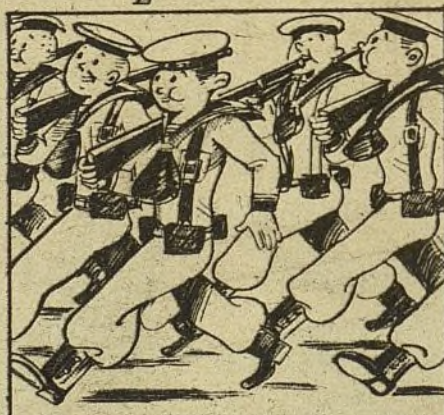


Días después nadie me reconocería..... por lo menos eso me parece a mí. Estoy más delgado, más sucio; aquí nadie se ocupa de bañarme y mis lanas van perdiendo su blancura. No soy dichoso, pero no estoy arrepentido de mi conducta. Allí en casa de mis amigos era el perrito de lujo.

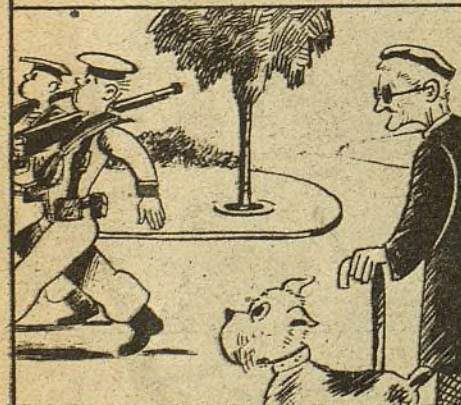


un ser inútil y egoísta; aquí soy necesario..... soy la luz que falta a los ojos del viejecito.

Y pacientemente, con la bandeja entre los dientes, me paso las tardes. Los sones de una banda militar llegan hasta mis oídos; los sones se van acercando. ¿Qué será?

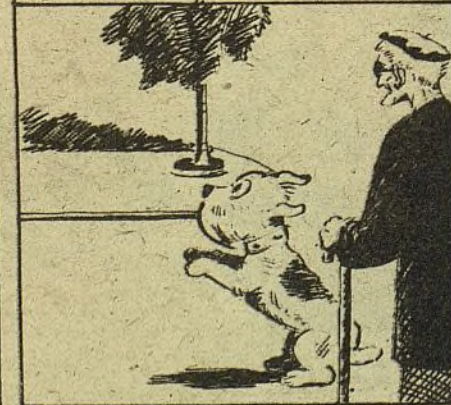


De pronto, mi corazón deja de latir. He visto cómo se aproximan los flechas navales; vestidos con sus trajes de marineros, cruzados sus pechos con el correaje, serios, disciplinados, van marchando en perfecto orden. Y allí, entre ellos, veo la carita graciosa de Momin. Siento deseos de



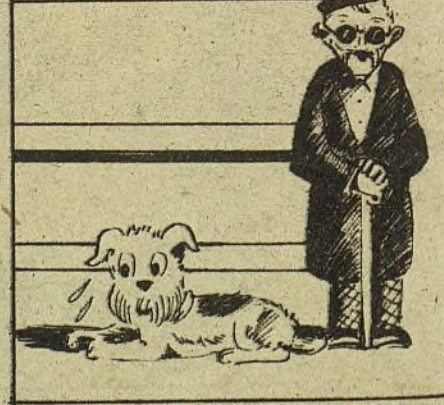
ladrar, de avisarle mi presencia. ¡Le quiero tanto! Pero no lo hago y me quedo allí, acurrucado, moribundo de tristeza.....

Ya pasan delante de nosotros. ¿Me verá Momin? Sus ojos alegres miran hacia adelante. ¡Qué desgraciado soy!.....



De pronto, algo brillante se le cae al suelo. Es el silbato de plata, con que acostumbraba a llamarme: él no repara en ello y sigue marchando.

¡Ya se alejan!.... ¡Y yo no ladro!.... En el sendero enarenado del parque, queda abandonado el silbato y no lejos de él estoy



yo, su perro, su mejor amigo y al verle marchar, me parece que me he quedado ciego como el viejecito o que el sol ya no ilumina.

(Continuará).

Carmen Martí.

Figuras ayudadas actitudes de la herida

## Pascua

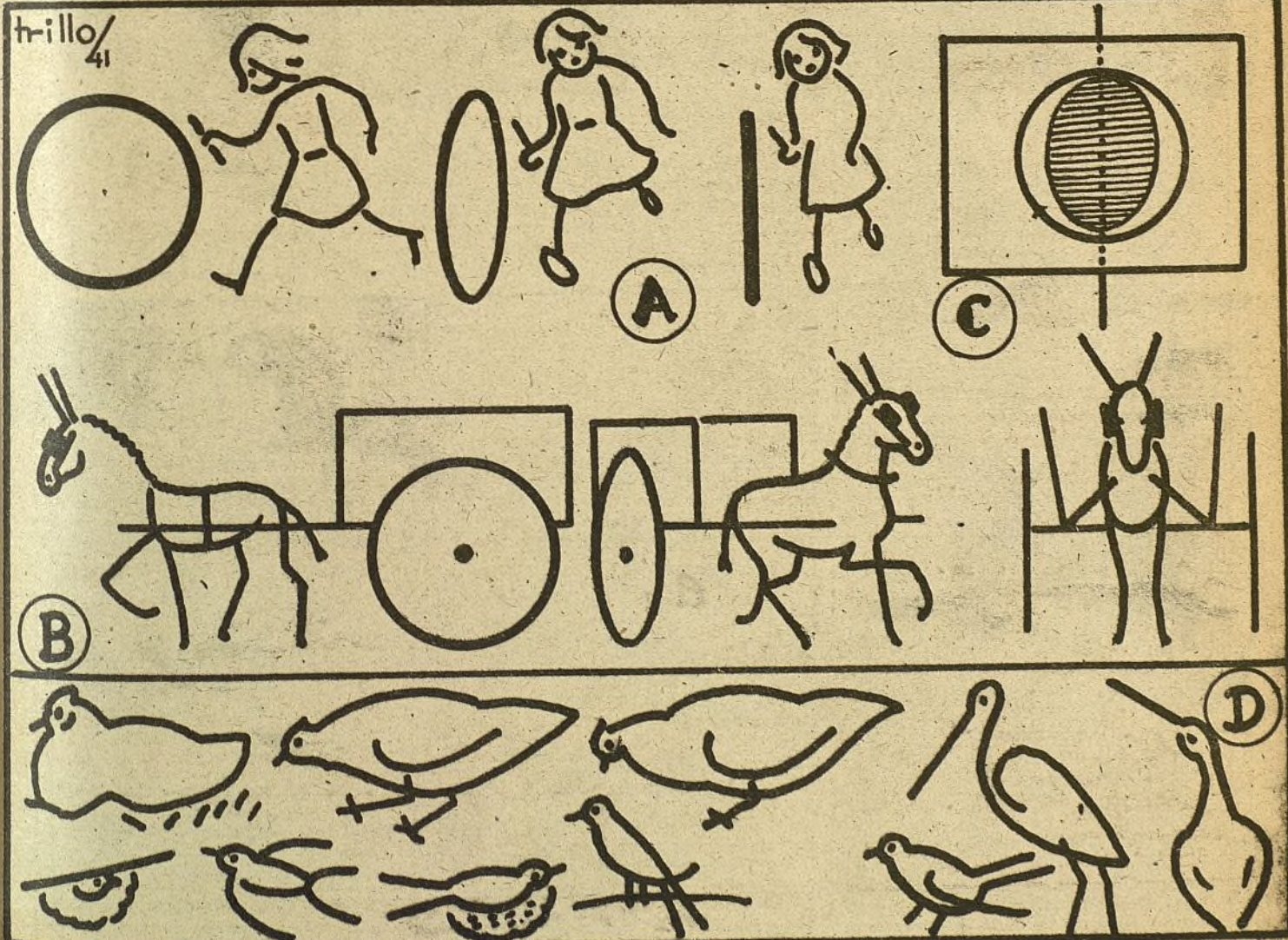
Es el día de los días, la fiesta más grande de todo el año, día de alegría, de esperanza y de victoria. Todos debéis alegraros en él porque en él fué vencida la muerte con la resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Sabéis el suceso: en la mañana de aquel domingo, las tres Marías, María Magdalena, María de Santiago y María Salomé se encaminaron al huerto de Getsemani, donde estaba enterrado el Maestro.

Iban llorosas por entre los árboles del jardín y se decían unas a otras: ¿Quién nos retirará la piedra



del sepulcro? Y acercándose más a la roca, donde habían colocado al Señor, vieron que la piedra estaba removida y que sobre ella estaba sentado un ángel de rostro sonriente que las miraba diciendo: No busquéis al que vive en medio de los muertos. No está aquí, ha resucitado como os lo anuncié. Ellas entonces se inclinaron sobre el sepulcro y no vieron más que los sudarios en que habían envuelto su cuerpo dos días antes. Ha resucitado. Esta es la gran verdad que nos llena de alegría. Y como El resucitaremos también nosotros. Al resucitar Cristo hemos vencido a la muerte; y por eso es tan grande tan gozoso para un cristiano este día de Pascua de Resurrección.

## Dibujo Infantil



Figuras en movimiento.—Esta clase de dibujo es la más difícil para vosotros, y sin embargo, es la que más os gusta. Por esto, os ponemos estos esquemas fáciles para ayudaros. Si os fijáis, constan de las líneas dominantes en cada actitud de personas o animales. Si comparáis estas líneas con el natural, llegaréis a deducir otras de distintas actitudes. Con este procedimiento llegaréis a dibujar seres moviéndose. Pero aun mejor, observando mucho y bien la realidad. Al principio, os costará gran trabajo, y hasta lo haréis mal; pero con constancia, venceréis estos y otros obstáculos.

# El castigo de Din y Don



Qué afanosos están los duendecillos Din y Don, lustrando los zapatos de palacio, pues son los limpiabotas reales.

Pero son muy curiosos y hurgando en un armario del desván se apoderan de un bote olvidado que contiene «encantamiento».

Sin entretenerse a pensar ni un minuto, van vaciando el polvo mágico en todos los zapatos de la corte, sin saber qué resultados pueden producir



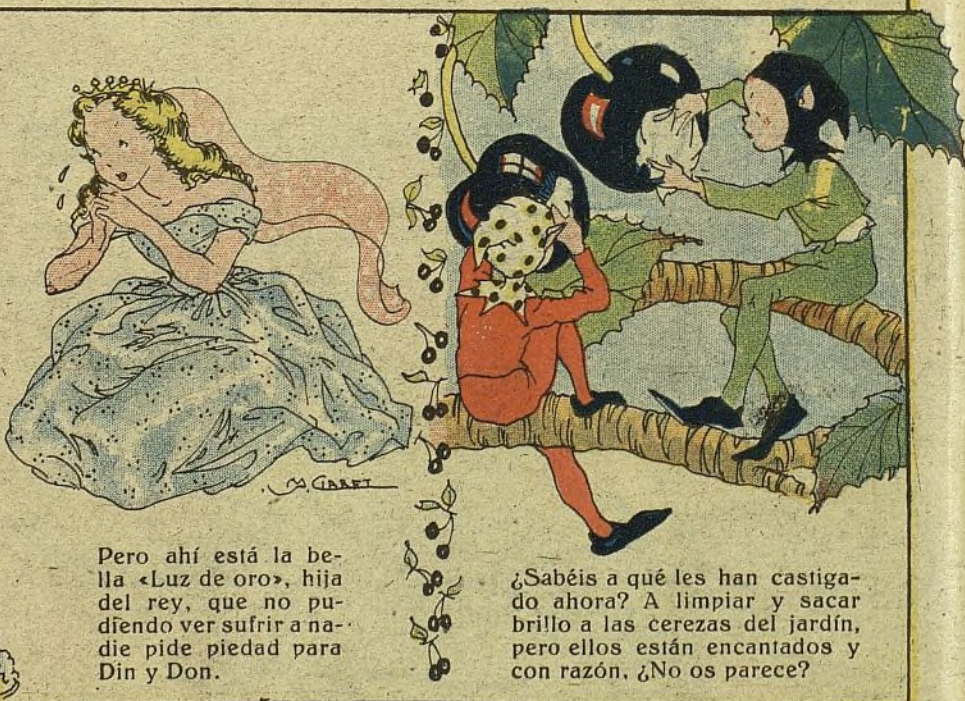
No tarda mucho en surtir efecto la magia y en un momento toda la corte, con el rey a la cabeza, empiezan una danza desesperada sin poder parar.

Después de dos horas de terribles saltos, cae extenuado el rey y sus palaciegos, y manda a un criado traiga a los dos duendecillos.

¡Miradlos qué temblorosos están escuchando la sentencia de su rey que los manda encerrar en un oscuro calabozo!



Allí se dirigen los traviesos duendecillos derramando tantas lágrimas que el carcelero que les acompaña teme tener que nadar.



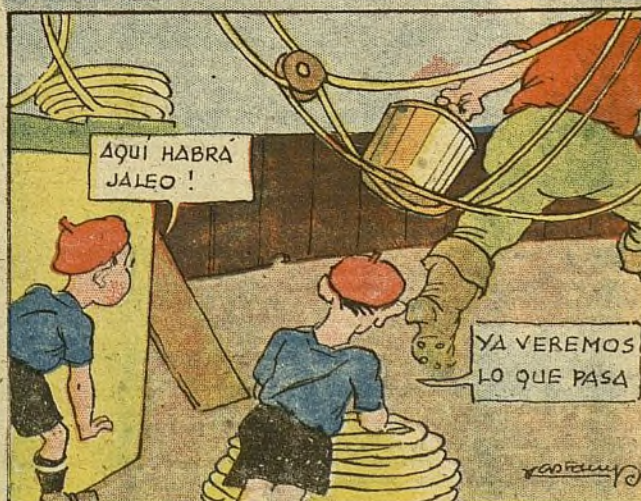
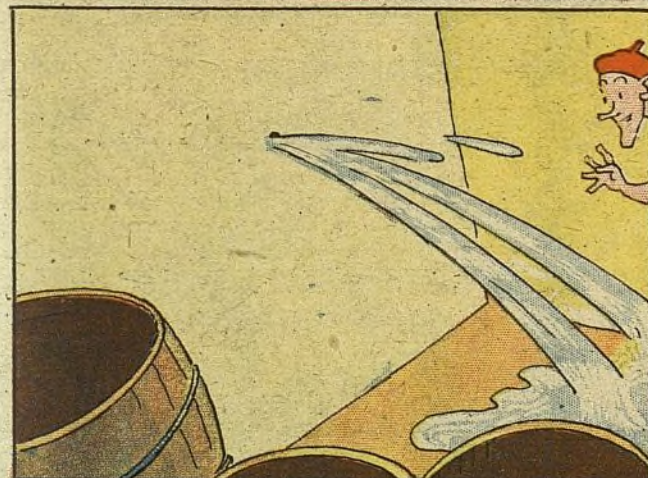
Pero ahí está la bella «Luz de oro», hija del rey, que no pudiendo ver sufrir a nadie pide piedad para Din y Don.

¿Sabéis a qué les han castigado ahora? A limpiar y sacar brillo a las cerezas del jardín, pero ellos están encantados y con razón. ¿No os parece?

Andanzas de un Flecha y un Pelayo



# VIAJE DE PLACER



## MANERA DE PONER FIN A UN CONCIERTO DE VIOLÍN



ESTE CHICO ES UN FORTENTO CUANDO TOCA EL INSTRUMENTO



ASÍ ME VENGARÉ DE ESE MÚSICO TAN MALO...  
PONE EL CRIADO PLUTARCO UN SERRUCHO EN VEZ DEL ARCO



ME APLAUDEN TANTO QUE VOY A TENER QUE REPETIR  
YA A REPETIR LA SONATA (SEGUN PLUTARCO UNA LATA)



¡CRAS!  
CON EL SERRUCHO HA QUEDADO EL VIOLIN SECCIONADO!

## La luna, el niño y su piececito

Que sí, que sí que te piso,  
luna, por bajar al charco.  
¡Al agua el pie!

—Se ha deshecho  
la luna y está de blanco  
de plata el agua.—

Mi pie,  
¿será de plata al sacarlo?  
¡A las dos!

—El piececito  
oscuro, sucio de barro...—  
¡Que sí, que sí que te piso,  
luna, por bajar al charco!

M. Salamanca Rosado.



## FILATELIA



### EL VERDADERO SELLO DEL CENTENARIO

Con motivo de celebrarse en 1940 el centenario de la invención del sello de Correos, han ido apareciendo en muchos países emisiones conmemorativas de fecha tan solemne para la Filatelia. En la mayor parte de esas emisiones aparece la figura de Rowland Hill, que es tenido comunmente por el verdadero inventor del sello adhesivo.

Reproducimos en el presente número un sello de Portugal, perteneciente a la emisión de ocho valores con que esta nación hermana ha conmemorado el Centenario del Sello. Como se ve, también en estos sellos aparece la patriarcal efigie de Rowland Hill.

Esta y la mayor parte de las emisiones del Centenario se fundan, pues, en la creencia de que el tal Rowland inventó verdaderamente el sello.

Pero ¿es esto cierto?

No nos atreveríamos a afirmarlo con absoluta certeza, pues son muchos los autores filatelistas que le niegan esta gloria a Rowland Hill. De todos modos, parece ser que antes de que Hill pensara en su primer sello, ya cierto impresor, llamado Whiting, había hecho modelos de sellos adhesivos.

¿Será pues, Whiting, el ingenioso inventor del sello? Aún sigue la historia. Se cuenta que Whiting tomó la idea del sello para el correo, de unos sellos parecidos usados en cajas medicinales, tales como las que contenían las píldoras de Cockle, y que también se encontraban en los corchos de los frascos. Estas etiquetas fueron impresas con moldes de complicada maquinaria, que se dice, fueron inventados por William Congrave, conocido también por sus famosos cohetes.

¿Entrar todavía más nombres raros a disputarse la invención del sello de Correos? Esperad; Whiting habló de sus sellos al editor Charles Knight, quien a su vez —y ya terminamos— transmitió esta idea a Rowland Hill.

Por fin, Rowland Hill se ha quedado con la fama. ¿Será por aquello de que «unos cardan la lana»?... Si no supiéramos los trabajos que llevó este último a cabo para implantar su expeditivo invento, podríamos sospecharlo.

Pero afortunadamente nos cuenta la historia punto por punto las idas y venidas, vueltas y revueltas que hubo de hacer Hill para que su proyecto fuera adoptado en Inglaterra, y por eso le damos la honra de llamar suyos a este proyecto y a este invento. Sin embargo; tal vez no todos se queden conformes. ¿No os parece a vosotros que si resucitaran todos esos señores que se dice tuvieron parte en la invención del sello de Correos, no dejarían de mirar con cierta envidia la fama conseguida por este último?

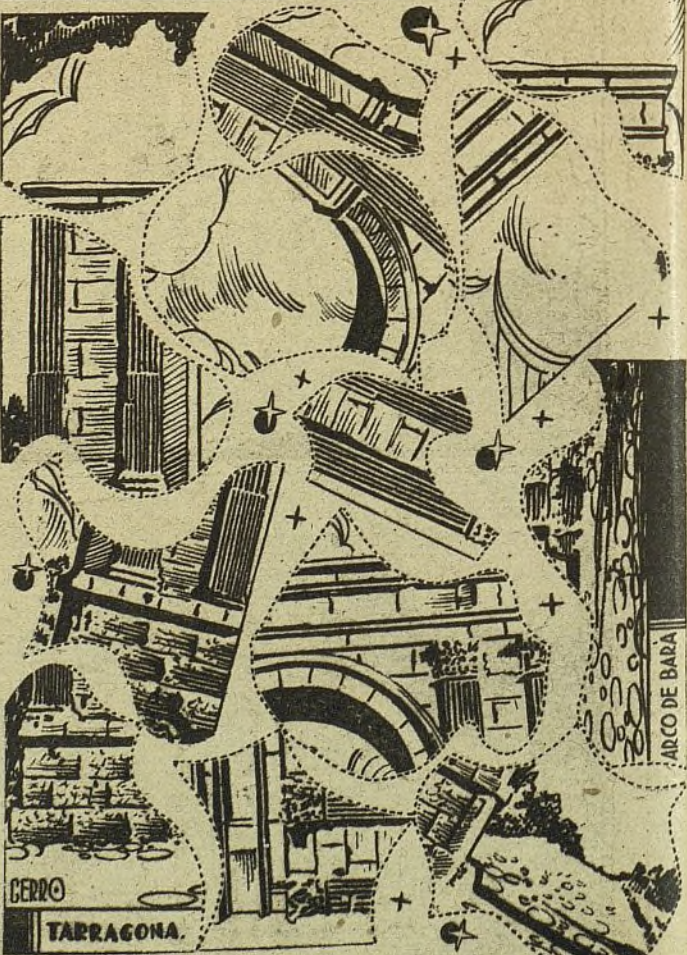
Pues bien; para que nadie tuviera motivo de molestarse, Samuel Graveson ha tenido la humorada de proponer el diseño de un sello, que a su juicio dejaría a todos contentos. En este sello conmemorativo del Centenario, debería aparecer Rowland Hill, como San Jorge, montado sobre un caballo. A su rededor, revoloteando entre nubes, unos cuantos ángeles en cuyas cabezas reconoceríamos las de Congreve, Whiting, Knight. Y por si esto fuera poco, el cielo parecería tachonado de estrellas, que iría sembrando un cohete ascendente, y el suelo plagado de píldoras de Cockle.

¿No os parece magnífica la idea de Sir Graveson? Por lo menos tendréis que confesar que es justa y sobre todo original. Lo que importa es ejecutarla, y para esto pido vuestra ingeniosa cooperación. A ver quién de vosotros realiza con más gracia sobre un cuadrado del tamaño de un sello y a tinta china, la idea de Graveson. En el Centro Nacional de A. F. H. A. (S. I.), se recibirán y examinarán imparcialmente los trabajos que mandéis.

LUIS VICUÑA

De la Directiva de A. F. H. A. (S. I.)

## JOYAS de ESPAÑA



Cuidando los dedos, el mantel de la mesa y el dibujo, recordad las diversas piezas. Al casarlas, os encontráis con una nueva y valiosa joya para vuestro tesoro artístico.

# HAZAÑAS DE BIGOTILLO



# El Símbolo de la Fe. Catecismo Dialogado



Cumpliendo hoy mi palabra, empeñada a mi amiguito Carlos Younger, voy a decir dos palabras acerca del Símbolo de Nicea y del Símbolo constantinopolitano. Este Símbolo de Nicea fué compuesto contra los arrianos, herejes del siglo IV, que negaban la divinidad de Jesucristo. Según ellos, Jesucristo fué un puro hombre, el hombre más grande y santo que haya existido jamás, pero, al fin, solamente un hombre. Dios habló en él como en un templo. Esto fué todo. Esta herejía arriana chocó directamente contra la doctrina cristiana, que afirma categóricamente la divinidad de Jesucristo. Según la revelación cristiana, Jesucristo es el Hijo eterno del Padre, de la misma esencia o naturaleza que el Padre, es decir, completamente igual a El. Esto fué lo que proclamaron en alta voz los obispos de Oriente y Occidente, reunidos en Nicea por orden del emperador Constantino el Grande. El Símbolo o Credo de Nicea es el que cantamos todos los domingos en la santa Misa, aunque con algunas ligeras variaciones, añadidas posteriormente. Dice así este hermoso Símbolo:

«Creemos en un solo Dios, Padre omnipotente, hacedor de todo lo visible e invisible; y en un solo Señor nuestro, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, nacido del Padre, es decir, de la sustancia del Padre, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, nacido, no hecho, consustancial al Padre, es decir, de la misma sustancia que el Padre, por quien fueron hechas todas las cosas en el cielo y en la tierra; que, por nosotros, los hombres, y por nuestra salud, descendió, se encarnó y se hizo hombre, padeció, murió, resucitó al tercer día, subió a los cielos y vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Y en el Espíritu Santo».

Este es el famoso Credo por el que tanto lucharon nuestros Padres en el siglo IV. Por él sufrieron persecuciones y destierros San Atanasio de Alejandría, San Hilario de Poitiers y nuestro gran Oso de Córdoba, que había sido el alma del Concilio de Nicea. Todas estas razones deben ser para nosotros un acicate que nos impulse a amar con toda nuestra alma un documento tan antiguo y venerable. El Símbolo de Nicea sufrió algunos años más tarde una pequeña modificación o añadidura. Se llevó a cabo esta modificación en el segundo Concilio general, celebrado en Constantinopla el año 381. Este Concilio, convocado por orden de un emperador español, el gran Teodosio, y celebrado bajo el pontificado de otro gran español, el Papa San Dámaso, condenó la herejía de los macedonianos, que negaban la divinidad del Espíritu Santo. Fué entonces cuando se redactó el Símbolo que, casi a la letra, cantamos ahora en la santa Misa. Dice así:

«Creemos en un solo Dios, Padre omnipotente, hacedor del cielo y de la tierra y creador de todas las cosas visibles e invisibles; y en un solo Señor nuestro, Jesucristo, Hijo unigénito de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos, Dios de Dios, Luz de Luz, verdadero Dios de verdadero Dios, nacido, no hecho, consustancial al Padre, por quien fueron hechas todas las cosas, y que, por nosotros y por nuestra salud, descendió y encarnó del Espíritu Santo, y se hizo hombre de la Virgen María, padeció bajo Poncio Pilato, fué sepultado, y resucitó al tercer día, subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre, desde donde vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos, cuyo reino no tendrá fin; y en el Espíritu Santo, Señor vivificador, procedente del Padre y del Hijo, que debe ser adorado y glorificado con el Padre y con el Hijo, el cual habló por medio de los Profetas; y en una Iglesia Católica y Apostólica; confesamos un solo Bautismo en remisión de los pecados; esperamos la resurrección de los muertos y la vida del siglo venidero. Amén».

Como vemos, este Credo es casi el mismo que hoy recitamos en la Misa. Su venerable antigüedad debe constituir para nosotros un gran timbre de gloria. La fe que nosotros cantamos en nuestras iglesias, es la misma que profesaron y cantaron Teodosio el Magno, San Ambrosio, San Agustín y otros innumerables genios que ha conocido la historia.—N. D.

(Continuará).

## ¿QUÉ QUIERES SABER?



¡Me gustaba y me gustaba tanto! ¡Carmen y yo! ¡Carmen y yo! ¡Carmen y yo! ¡Carmen y yo!

bujos a Colaboración, asta hacerlos en tinta china y, junto con el cupón, mandarlos a la Redacción del semanario. A María del Carmen un abrazo, a José Antonio trece pelliccos retorcidos de mi parte.



¡Magali y Bety López, (Vitoria). — Para las señas que deseais, podeis escribir a Primer Plano, revista de Cinematografía, pues el sabio Lepe murió antes de que naciése Shirley Temple y por mucho que supiese, no podía conocer su domicilio. Os envío mi retrato con dos abrazos cariñosos.

¡Ana Mari Monroy, (Bilbao). — El remedio puede servirte para este verano, si es que todavía no has encontrado solución

José Antonio y María del Carmen García Argüelles, (Santander). — El dibujo de K-Hito me ha «emocionado». Todo, todo me parece muy bien, menos lo de las rodillas sucias, porque yo podré ser «diabla» y traviesa, pero el agua y el jabón me encantan. Para que rabie José Antonio, os dedicaré una foto vestida de angelito. La historia de Lepe es demasiado larga para contarla aquí. Los dos cuadernos de «Mari-Pepa» ya salieron. Para enviar dibujos a Colaboración,

para el tostado de tu nariz. Es muy bueno untarse antes del baño de sol, con aceite de coco, no sólo la nariz, sino toda la cara, brazos y escote; así evitarás rojeces y ampollas y podrás ponerte como «un zapato». Recibe muchos abrazos.

¡Rosarito Ferrer, (Zaragoza). — Aquí va mi retrato de baturra. He tardado en contestarte porque, como tú misma dices, cada día recibo «un batallón» de cartas y como solo puedo contestar una vez por semana, resulta que los cajones de mi mesa se van llenando de un modo espantoso. Los pellejitos de las uñas no te los arranques nunca, sino córtatelos con la tijera, así no te harán daño. José Antonio y Santi agradecieron mucho tu cariñoso envío. Saluda a Carmen y Pilarín y tú recibe un millón de besos.

¡Amparín Zacares, (Valencia). — Encantada de ser amiga tuya. Yo soy madrileña y tengo nueve años, pero todos los veranos voy a San Sebastián. Como sólo puedo dedicarte un dibujo, te mando el modelo de traje para tu muñeco. Recibe miles de besos.

¡María Luisa Alonso, (Madrid). — Me alegro mucho de contarte entre mis numerosas amigas y más siendo paisana mía. Para el día de tu santo, puedes copiar cualquiera de las recetas que aparecen cada semana. Doy tu encargo y me despido con un «tren» de besos.

¡Pepita y María Isabel Elósegui, (Tolosa). — Aquí va vuestro especialísimo peinado. — Mari-Pepa.

para el tostado de tu nariz. Es muy bueno untarse antes del baño de sol, con aceite de coco, no sólo la nariz, sino toda la cara, brazos y escote; así evitarás rojeces y ampollas y podrás ponerte como «un zapato». Recibe muchos abrazos.

¡Rosarito Ferrer, (Zaragoza). — Aquí va mi retrato de baturra. He tardado en contestarte porque, como tú misma dices, cada día recibo «un batallón» de cartas y como solo puedo contestar una vez por semana, resulta que los cajones de mi mesa se van llenando de un modo espantoso. Los pellejitos de las uñas no te los arranques nunca, sino córtatelos con la tijera, así no te harán daño. José Antonio y Santi agradecieron mucho tu cariñoso envío. Saluda a Carmen y Pilarín y tú recibe un millón de besos.

¡Amparín Zacares, (Valencia). — Encantada de ser amiga tuya. Yo soy madrileña y tengo nueve años, pero todos los veranos voy a San Sebastián. Como sólo puedo dedicarte un dibujo, te mando el modelo de traje para tu muñeco. Recibe miles de besos.

¡María Luisa Alonso, (Madrid). — Me alegro mucho de contarte entre mis numerosas amigas y más siendo paisana mía. Para el día de tu santo, puedes copiar cualquiera de las recetas que aparecen cada semana. Doy tu encargo y me despido con un «tren» de besos.

¡Pepita y María Isabel Elósegui, (Tolosa). — Aquí va vuestro especialísimo peinado. — Mari-Pepa.



¡Rosarito Ferrer con un millón de besos! — Mari-Pepa

Encantada de ser amiga tuya. Yo soy madrileña y tengo nueve años, pero todos los veranos voy a San Sebastián. Como sólo puedo dedicarte un dibujo, te mando el modelo de traje para tu muñeco. Recibe miles de besos.

Me alegro mucho de contarte entre mis numerosas amigas y más siendo paisana mía. Para el día de tu santo, puedes copiar cualquiera de las recetas que aparecen cada semana. Doy tu encargo y me despido con un «tren» de besos.

¡Pepita y María Isabel Elósegui, (Tolosa). — Aquí va vuestro especialísimo peinado. — Mari-Pepa.



# ¡¡ATENCIÓN, ATENCIÓN!!... AQUÍ, CATAPÚN CHINCHÓN



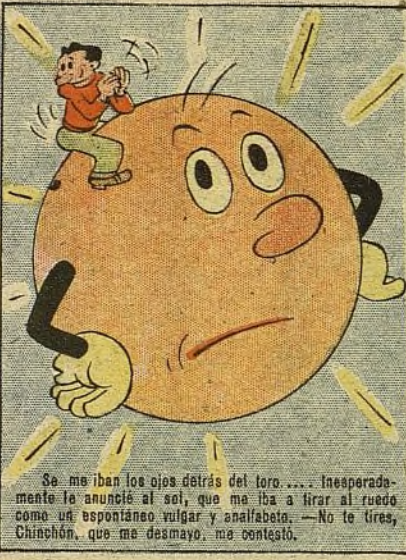
Si, aquellas personas iban a los toros. La plaza se tragaba los grupos de gente. — Nosotros nos quedaremos aquí, me dijo el sol; mi principal deber es no fallar en las corridas. Buena pensó yo iba a ver la corrida con localidad gratis: tendido en el sol.



Buena no era; pero si barata. Como estando mucho de toros, no perdí detalle de la lidia. Todavía recuerdo los lentos quites y los rápidos lances, o al revés, del diestro Estaromado Chico y las vueltas que daban los peones en la plaza.....



....para acorralar al toro y el par de dos banderillas clavado por el banderillero Acerfijo, desafortunadamente, al final del toro. A medida que fue creciendo la corrida, fue avanzando mi entusiasmo, o al revés, otra vez.



Se me iban los ojos detrás del toro... Inesperadamente le anuncié al sol, que me iba a tirar al suelo como un espontáneo vulgar y analfabeta. — No te tires, Chinchón, que me desmayo, me contestó.



Pero a mí qué me importaba eso. Salí el segundo toro, bien cebadillo y con muchas arrobas de carne. ¡Aquel era mi toro! Y sin decir nada ni moste, porque no era necesario, me lancé al espacio.



¡VAY! Cuando iba cayendo por el aire, me fijé en que además tenía unos hermosos y kilométricos cuernos; pero no me volví atrás (entre otras razones, porque ya no podía). Iba a saber el toro quién era yo. Con el hambre atrasada que tenía, me lo comería crudo..... (Continuará).

# ESCENAS de BESTIAPOLIS



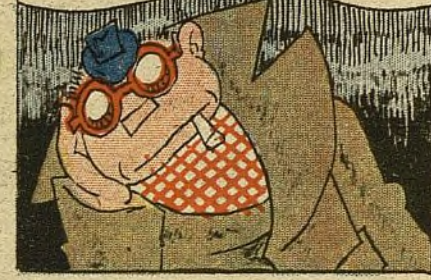
SEAVIA

# GANSADAS & GANGSTER PAT O'SHO

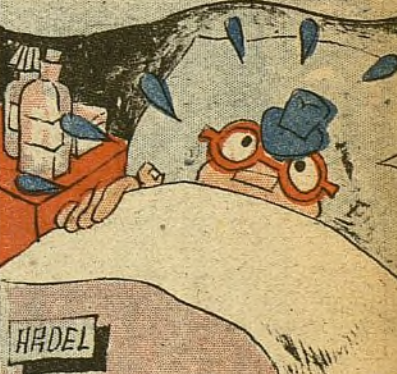
Las nuevas aventuras de Pat O'Sho se llaman «gansadas». Es naturalísimo que lo que haga un «gangster» se llamen «gansadas» pero si ese señor es Pat O'Sho con más razón aún. ¿Hay mucha diferencia entre un ganso y un pato?

El célebre Pat O'Sho se ha dormido en sus laureles... Tiene frío y desea que el invierno pase de una vez... De pronto hace su aparición el irresponsable CHABACANO, el guasón barbudo...

¡ES QUE ME PARTO DE RISA! MENUDA TRASTADA LE VOY A JUGAR A ESTE «GANGSTER» TAN TONTO... LE PINTO FLORES EN LAS GAFAS Y CUANDO DESPIERTE... ¡JA, JA, JA!



Y AQUI TENEIS A PAT O'SHO SUDANDO Y CON UN GRIPAZO TREMENDO POR CULPA DEL ASQUEROSO «CHABACANO»... (CONTINUARÁ, CARAMBA)



# LA PLUMA NEGRA



A las nueve de la mañana del día siguiente, el Banco adquirió su acostumbrada vida de tráfago. Mucho le extrañó, al conserje no encontrar como tenía por costumbre al sereno, quien después de saludarle se retiraba a descansar. En cuanto llegó el gerente, se introdujo en su despacho para advertirle que aquella mañana no había visto a Francisco por ninguna parte.



Llevaronse a efecto las pesquisas para saber dónde podía hallarse, mas no se encontró en lugar alguno. Mediaba ya la mañana cuando el cajero se dirigió a la cámara acorazada para buscar un documento depositado en una de las cajas fuertes, ante la extrañeza de todos apareció Francisco. Reclamado por el gerente explicó a éste cuanto había sucedido enseñándole la famosa pluma negra encontrada en el lugar.



—¿Han robado?— preguntó inmediatamente al cajero. —Sí, señor, por valor de medio millón de pesetas retirado las acciones de la compañía petrolífera. El gerente mediante el aparato telefónico puso inmediatamente en contacto con la policía reclamando la presencia de un detective para que tomase por su cuenta aquel asunto.



Jonás Palmer, se personó al poco rato en el despacho de éste, con quien estuvo hablando largo rato. Después interrogó a Francisco y revisó la cámara acorazada por todas partes. —El ladrón es un individuo demasiado hábil! Se conoce que sabe bien las normas policíacas de ritual pues se ha evadido de todas ellas. Aquí no hay una huella digital, ni el menor rastro. Sin embargo el ladrón ha estado

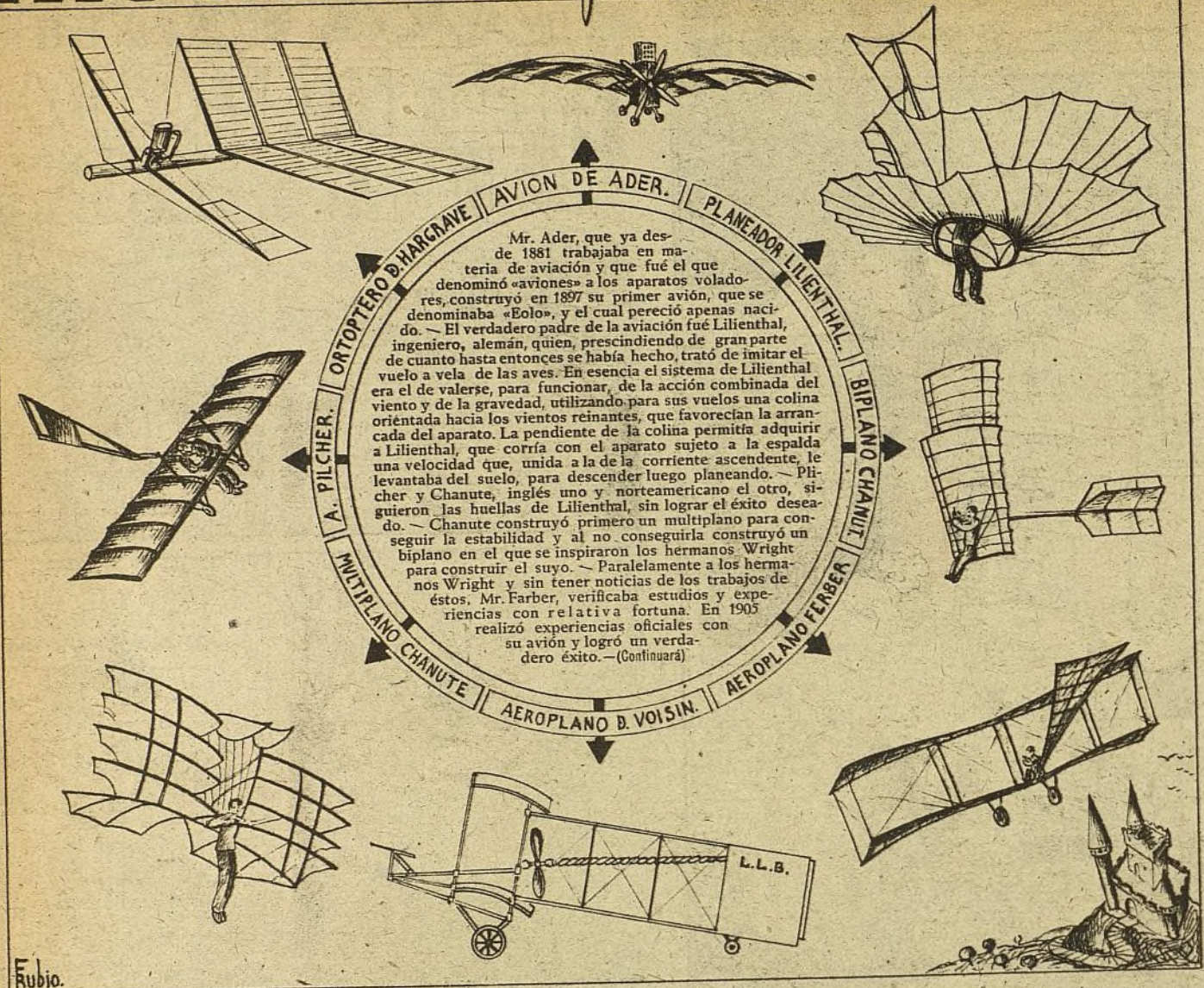


aquí y para demostrarlo dejó su señal: la pluma negra. Este es ya el segundo caso de ese individuo al cual no hemos podido hallar. La declaración del detective no pareció agradar al gerente que venía ya perdidos los valores. Sin embargo no había más remedio que rendirse a las circunstancias. Jonás con su eterna sonrisa en los labios se despidió del gerente asegurándole haría cuanto estuviera de su



parte para dar con el malhechor. El rostro del muchacho, con su expresión franca y siempre jovial incitaba a la confianza e incluso el gerente sonrió a pesar de su preocupación. El detective encendió con calma la larga pipa que llevaba siempre prendida en sus labios y saludándole cortésmente abandonó el Banco saliendo a la calle. (Continuará)

# HISTORIA de la AVIACION



Rubio.

## ME DIJO AL OÍDO

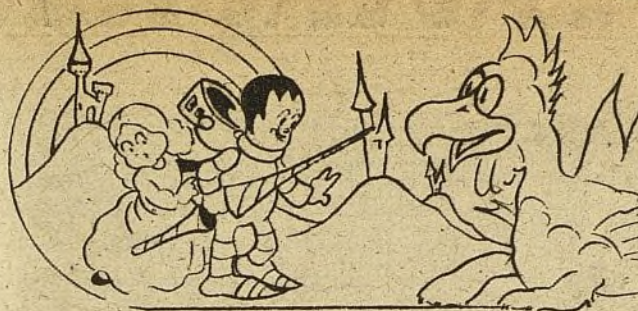


Las trenzas de Maribel se confundían en la penumbra encalmada con el verdor de los rosales. Por el chasquido de los tallos que caen tronchados me doy cuenta de su graciosa travesura.  
Le pregunté:

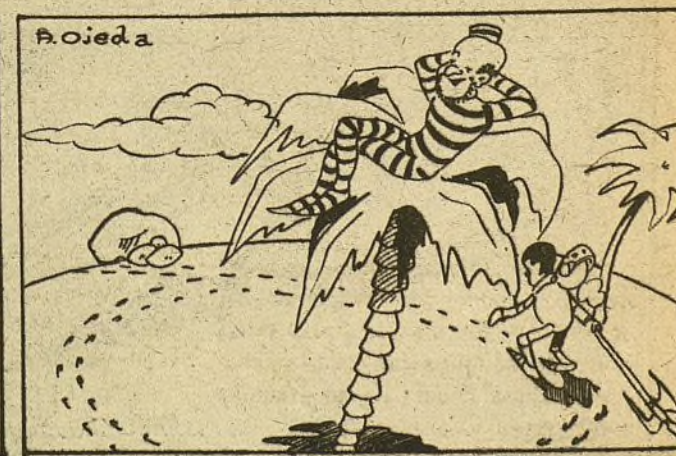
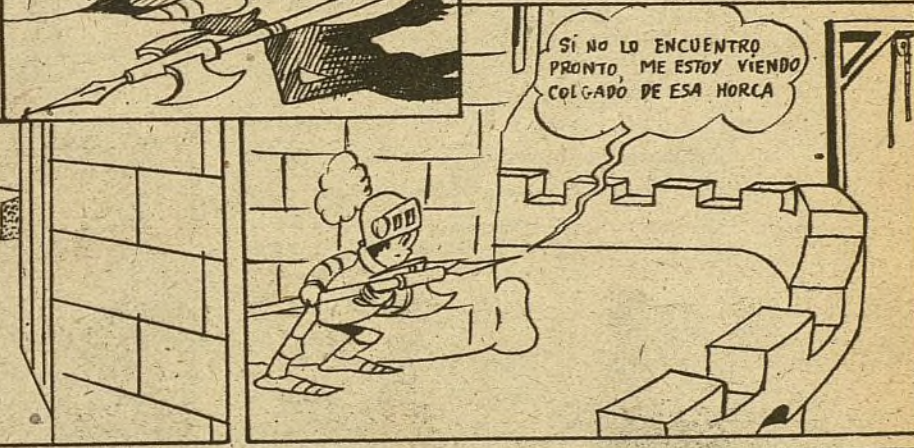
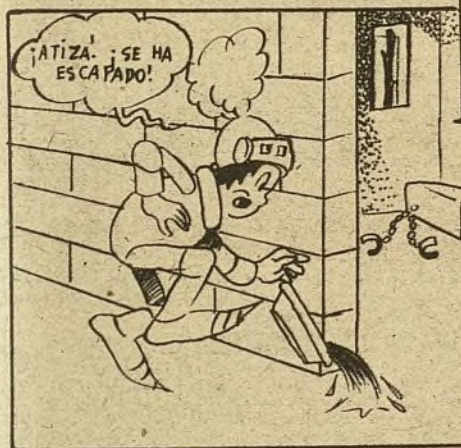
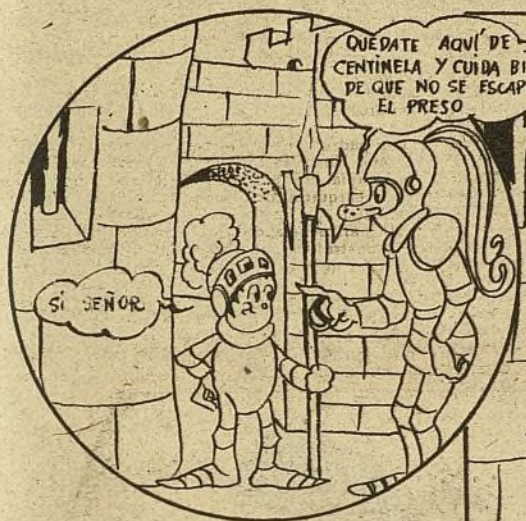
—¿Qué hace ahí la niña cortando rosas?  
Me respondió:  
—Padrino, ven y verás las que tengo.  
Nada perdí. Tatín se quedó resolviendo el jeroglífico sonoro de las dos cisternas y yo me encaminé a la rinconada de las tapias hinchadas de flora carnal, desbordantes de rosales trepadores. Allí las arcadas de mirtos y jazmines; allí los macizos de tulipanes, dalias, geranios y hortensias se destrenzaban en un renacimiento floral alineado de romero y violetas.  
Salióme ella al encuentro con su delantalito relleno de tulipanes y rosas de té. La imagen de su deseo saltaba del corazón y salía por los ojos. Alzóse sobre la punta de sus pies, tiró de mi brazo hasta poner la miniatura de su cabeza en mi cara y me dijo quedamente al oído:  
—Son para la Amita.  
Y al pronunciar esta palabra expresó el zumo de su corazón en el vaso pequeñito de los recuerdos.  
«Amita de casa» «nena» y «pequeñita» eran los tres cariños con que su madre la llamaba.

Una brisa generosa levantó el pensamiento de perpetuar el nombre de Amita y una mañana de jubilosa revelación, la imagen del Ave María que cuelga de la pared del zaguán de casa, miró con más ternura al escuchar una voz infantil que la saludaba: *Ama de casa, Amita.*  
La virgencita pudorosa y morena, de sonrosados pies y ojos teñidos de aurora respondió a la plegaria de este ángel:  
Hágase en mí conforme a tu palabra. — Martín Alonso.





# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



# Cuento de Mari-Pepa

## LA CIUDAD LACUSTRE



O fué ninguna cosa fácil el que mis padres me concedieran el permiso necesario, pero los de Angelines abogaron tanto y tan bien en mi favor que al fin consintieron en que me fuera con ellos de viaje durante las vacaciones de Semana Santa.

Lo mismo ocurrió con Mari-Chari y así, el mismo lunes, salíamos las tres amigas inseparables en un hermoso coche que el papá de Angelines conducía.

La mamá de Angelines iba delante, a su lado, y nosotras tres muy repantingadas en el asiento de atrás.

Madrid quedó pronto lejos. Un nuevo paisaje se desarrollaba ante nosotras. Estábamos tan contentas de correr y correr por la carretera, hacia el Sur, que ya no nos acordábamos de nada, ni de los últimos jaleos del colegio con Armandita, ni de lecciones, ni de notas, ni castigos.

—¿A dónde vamos, papá?— preguntó Angelines.

—Ni yo mismo lo sé— respondió Don Leopoldo de muy buen humor. Allí donde nos guste, allí nos pararemos. Un poco a la aventura...

—¡Vamos a la aventura!— palmoteamos las tres, llenas de contento. ¡Lo mismo que en los cuentos!

—¿Quién sabe lo que encontraremos!— insinuó Mari-Chari.

—A lo mejor, un dragón durmiendo en una cueva— dijo yo.

—Yo preferiría un bosque lleno de hadas— aseguró la tímida Angelines.

—O mejor siete enanos con barba blanca— concluyó Mari-Chari.

—¡Que tres cabezitas— comentó Doña Angeles, la madre de Angelines— sólo sueñan con cosas fantásticas! Y sin embargo estoy segura de que hallaréis motivo de sorpresa aun con las cosas más reales.

No comprendimos muy bien sus palabras hasta más tarde, cuando ya llevábamos unas cuantas horas de correr por la carretera.

—¡Fíjate, fíjate— decía Mari-Chari pegada al cristal de su ventanilla— unos cactus tan grandes como un árbol! Al lado de los que tengo en mi casa, en tiestecitos así de pequeños, estos son unos terribles gigantes.

—Son chumberas— aclaró Don Leopoldo— y de ellas se recogen los higos chumbos.

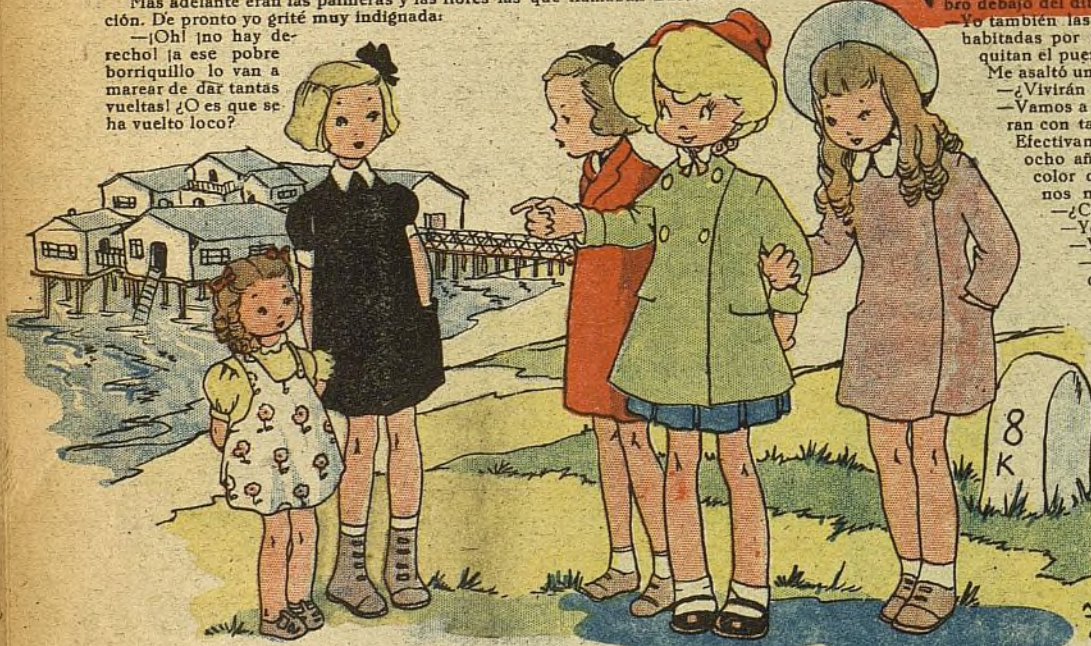
—¡Mira, mira cuántas pelotitas tienen esos árboles!— exclamaba Angelines mirando por el otro lado.

—Pues esas pelotitas— explicó su madre— son esas naranjas que te gustan tanto.

—¡Cuántas hay!— observó mi amiguita— ¡tendrán que regalarlas!...

Más adelante eran las palmeras y las flores las que llamaban nuestra atención. De pronto yo grité muy indignada:

—¡Oh! ¡no hay derecho! ¡ese pobre borriquito lo van a marear de dar tantas vueltas! ¿O es que se ha vuelto loco?



Los padres de Angelines sonrieron.

—No hay para qué alarmarse, Mari-Pepa, se trata de una noria. El animalito da vueltas para hacer girar esa gran rueda que, a su vez, saca el agua para el riego. Ya está acostumbrado.

—¿Estáis viendo— dijo Doña Angeles— cómo las plantas, las frutas, los animales de estas tierras son para vosotras tan sorprendentes como los seres fantásticos de vuestros cuentos? La chumbera es el «Cactus gigante», el naranjo es «el árbol de los frutos de oro» y el asno de la noria puede ser muy fácilmente un «príncipe encantado» por una bruja maligna que lo tiene prisionero y condenado a dar vueltas toda su vida. ¿Qué os parece todo esto?

—Un cuento precioso que, en lugar de leer, vamos viendo a nuestro paso...

—Lo que yo veo es el mar— exclamó Angelines interrumpiéndome.

—¿El mar?— preguntamos todas mirando en la dirección que ella nos indicaba. Y, efectivamente, allá a lo lejos se veía brillar a la luz del sol una estrecha faja azulada.

Angelines suplicó a su padre que nos llevara hasta la costa para que, si había playa, pudiéramos bañarnos.

Y al cabo de un ratito desembocábamos en una carretera que bordeaba el agua.

El papá de Angelines, bajando del coche, nos dijo:

—Tengo el gusto de presentaros al Mar Menor, lo más chiquitito que se fabrica en mares.

Bajamos todos del coche. Los padres de Angelines se alejaron unos metros para contemplar el paisaje. Nosotras mirábamos a nuestro alrededor buscando la playa. No la había. Era la misma tierra, arenosa, la que llegaba hasta el agua. Muchas barquitas de remo y de vela estaban allí atadas, balanceándose suavemente.

—Mirad, mirad— dijo Mari-Chari señalando con la mano un grupo de casitas de madera construidas sobre el mar, encima de unos maderos que emergían del agua— eso es una ciudad... una ciudad...

—Sí, ya sé lo que quieres decir— intervino Angelines— viene en el libro de Historia en donde habla de los primeros pobladores. Una ciudad...

—Es algo como «lucustre»— murmuré yo, haciendo verdaderos esfuerzos de memoria.



—¡Ya está!— gritó Angelines— una ciudad lacustre. Eso es, una ciudad lacustre. Me acuerdo que lo pone en mi libro debajo del dibujo.

Yo también las he visto en el cine— dijo Mari-Chari. Pero habitadas por salvajes. Cuando les atacan sus enemigos, quitan el puente y quedan aislados.

Me asaltó una terrible duda.

—¿Vivirán también aquí salvajes?

—Vamos a preguntárselo a esas dos chicas que nos miran con tanto asombro— propuso Angelines.

Efectivamente, una rubita de ojos azules como de ocho años y otra peque con tirabuzones y lacitos color de rosa, habían salido de sus casas para vernos más de cerca.

—¿Cómo os llamáis?— les preguntamos.

—Yo Socorrito.

—Y yo Esperancita.

—¿Queríais decirnos quién vive en la «ciudad lacustre»?

—Nosotras no sabemos dónde está eso— nos respondieron.

—¿Cómo que no, si lo tenéis delante de vuestros ojos?— dije yo señalándoles las casitas de madera sobre el agua.

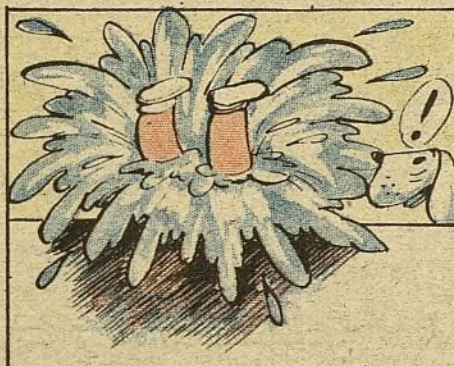
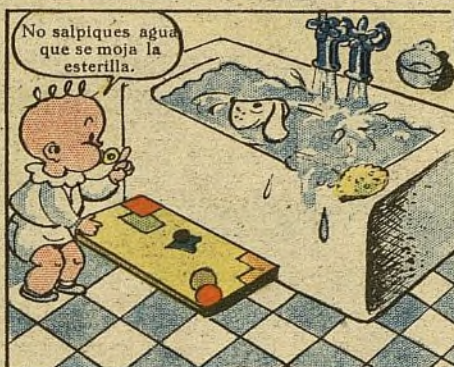
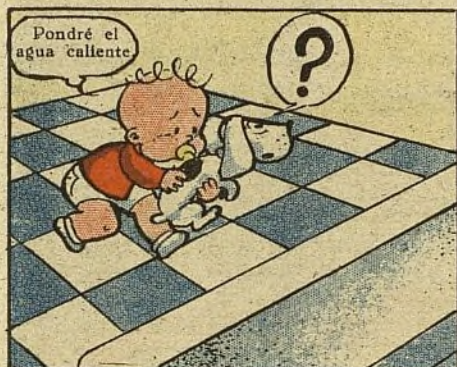
Ellas me miraron entre sí, se echaron a reír y corrieron a meterse en su casa. Nosotras, cada vez más picadas por la curiosidad, las seguimos y entramos detrás de ellas. Justamente. Esperancita estaba junto a su madre, contándole muy indignada:

—¡Mamá, fíjate que niñas más tontas han venido en ese coche, dicen que es la «ciudad lacustre» y es el Balneario!

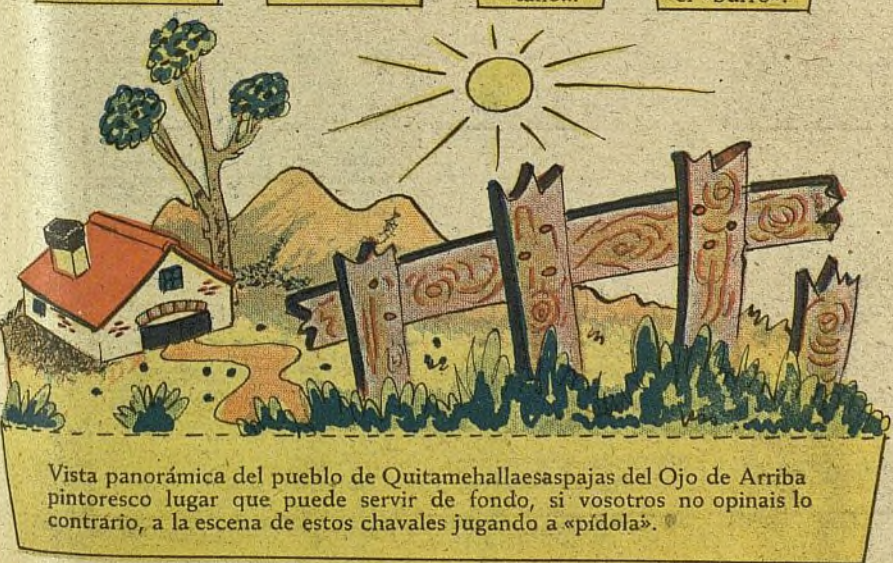
He aquí a uno de nuestros monoplanos de caza «HEINKEL-HE 112» de construcción alemana y conocido por «el mosca», sobre todo por la forma de sus alas que son cortas y redondas por las puntas. Muy conocido en España por sus acciones contra los aparatos rusos «Katiuska» y los «Curtiss» de caza, americanos, que dieron tan malos resultados frente a nuestros valientes pilotos de caza. El «He 112» lleva un motor «Junkers» de 685 c.v. a refrigeramiento por agua; puede alcanzar 485 kms. por hora en velocidad máxima y 445 en crucero. Puede subir 15 m. por segundo, su radio de acción es de 1.100 kms., su peso de 2.230 kgs. en total y el techo es de 9.000 metros. Su construcción es completamente metálica (duraluminio). Este tiene el tren, rueda y radiador retráctiles.



Próximamente seguiremos la revista de nuestra Escuadra.



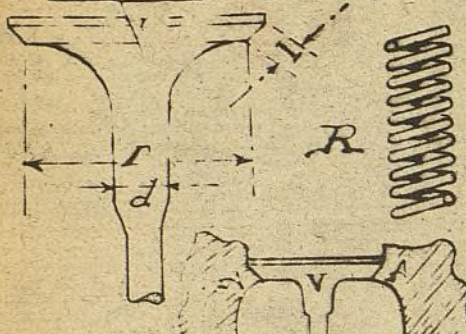
## RECORTABLES



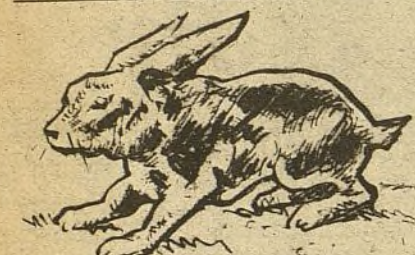
# MESA REVUELTA

## DEDICADO A LOS FLECHAS DEL AIRE.

### Mecánica Válvulas



Las válvulas es el órgano mecánico que abre o cierra un conducto determinado. En los motores a explosión o combustión (Diesel) abre la admisión de la mezcla del carburador — o aire y petróleo del Diesel — y cierra la comunicación con la admisión y abre la salida de gases —expulsión o descarga—. Cuando la admisión y descarga se produce por medio de válvulas mandadas por el mismo motor —actualmente todos los motores— salvo los sin válvulas —camisas móviles— o motores de dos tiempos. Las válvulas, que pueden ser una o más para cada periodo, son generalmente del mismo diámetro. El diámetro interior de la conducción es 0,30 o 0,35 del diámetro del pistón y la elevación de la válvula —por excentricidad— insuficiente para dar una sección de paso de gases —aproximadamente 1/4 del diámetro del conducto. Los asientos AA son a 45° (I) y su anchura 1/10 del diámetro interior. El diámetro de la espiga *d* es 1/4 de aquel. Son reforzados hacia la cabeza de 1 a 2 mm. más de grueso (véase figura). Las válvulas son hechas de acero, níquel o semiduro.



El conejo y el gato, animales modestos y vulgares, no son en peletería desdenados por los comerciantes de pieles, pues su pelaje hábilmente preparado, permite a muchas señoras en invierno, el poder abrigarse y cuyas posibilidades económicas no les alcanza para poder lucir pieles de visón, nutria u otras valiosas y raras.



Algunos patronos españoles. Los naturales de Albacete, albacetanos, los de Alcalá del Júcar, alcalaños. Alcalá de Henares, Alcalá de los Gazules y Alcalá la Real, alcalaínos. Alcalá del Río y Alcalá del Valle, alcalaños. Los de Alcañiz, alcañizanos. De Alcaraz, alcarazanos; los de Alcázar, alcazaranos. De Almagro, almagreños. De Almería, almerienses; de Andorra, andorranos; de Andújar, andujareños; de Arganda, argandanos. La Bañeza, bañezanos. De Bargas, barguenses. De Béjar, bejaranos. Del Bierzo, bercianos. De Blanes, blandenses. Valle de la Borunda, borundenses. Burgos, burgaleses. De Calatayud, bilbilitanos. De Abruena, abrucenses. De Adra, adraínos. De Afreda, afredanos, afredanos o afredeses. De Aguilar, aguilaranos o aguillareños. De Cáceres, cacereños. De Calahorra, calagurritanos. De Calatrava, calatreños. De Santo Domingo de la Calzada, calcetenses. De Villacarrillo, campañeses.

### SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR

Al Logogrifo. PERDIGONES.  
 Al Jeroglífico: A DESTAJO.  
 A la Tarjeta: PELEGRINA.  
 Al Rombo: B-REO-BELLA-OLE-A.  
 Al Triángulo: GARANTIZAR-RANCHERO-TIRO-ZAR.  
 Al Crucigrama: HORIZONTALES: 1. Elba. Mola. 2. U. Ba. En. 3. Láudano. 4. Al. Arar. 5. Lis. Ama. 6. Inútil. Ad. 7. Ac. O. Mono. 8. Aes. Olor. 9. Argel. Asa.  
 VERTICALES: 1. Eulalia. 2. Alinear. 3. Su. Eg. 4. Da. José. 5. Bar. 6. María. L. M. O. 7. Ara. Ola. 8. Le. Manos. 9. Ana. Adora.

**JEROGLIFICO**

: K 50 aton l

¿Qué haces?

### ROMPECABEZAS

ni, le, car, so, un, er, de, ta, co, des, de, mer, pues, bre,

Refrán popular.

### LOGOGRIFO

- 123456789 — Defensa militar.
- 4396582 — Castigo que se da a los caballos.
- 3756789 — Propio de reyes.
- 893856 — Arbusto espinoso.
- 42349 — Se hace con harina.
- 6582 — Adorno.
- 767 — Letra.
- 19 — Nota.
- 4 — Consonante.

### TARJETA

ABEL ÑORAS

Pueblo, de Granada.

### TRIANGULO

00 00 00 000  
 000 00 00  
 00 00  
 000

Cambiad los céros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Consonante. 2.º En el fútbol. 3.º Bebida. 4.º Artículo en plural. 5.º Consonante. M.

### ROMBO

0  
 0  
 0 0 0  
 0 0 0 0  
 0 0 0  
 0

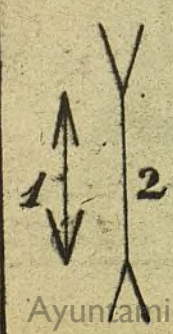
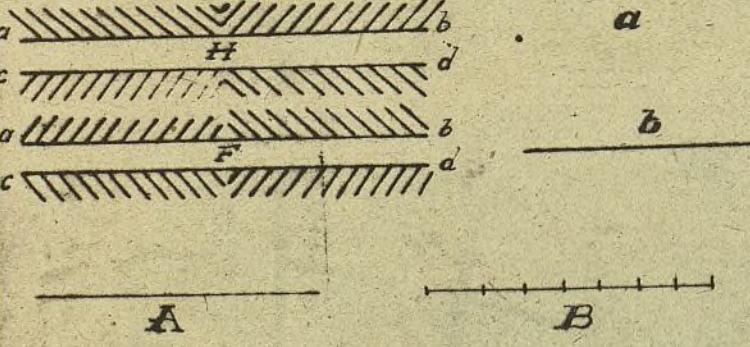
Cambiad los céros por letras de modo se lea horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Nombre de mujer. 2.º Narración larga. En las embarcaciones. 4.º Tiempo de verbo. M.

(Las soluciones en el próximo número).



**Buzo-Buarillo.** (*Tinnunculus ceacchris*, Frisch). Sinónimo: en varias provincias, cernicelo. Primita, en Málaga y Sevilla. Xurruer en Cataluña. Mide 0,32 de m. de largo por 0,66 m. de puntr o punta de ala. Ala recogida 0,26 m. Cola 0,14 m. Es muy útil para la agricultura, pues se alimenta de reptiles, escarabajos, cecidias, enterradores, carralejos, caballitos del diablo, cucarachas, pero su alimento favorito es la langosta a la cual ataca con saña, devorándolas sin suspender el vuelo, cuando las encuentra a manadas. Es ave de gran velocidad y se encuentra en Madrid, Segovia, Sevilla, Córdoba, Málaga, Valencia, Mallorca, Cebrona y Gibraltar.

### ÓPTICA. Ilusiones Optico Geométricas



Para mirar correctamente las ilusiones, es preciso mirar con un solo ojo. Ilusiones de extensión. 2. líneas A y B de igual tamaño, aparece mayor la cortada por varios trazos. La línea b parece mayor que la distancia a entre dos puntos, pero son iguales. Las dos verticales 1 y 2 son iguales y 2 parece mayor que 1, variando la diferencia aparente según el tamaño y dirección de las oblicuas. Ilusión de dirección. A b y c d, son paralelas pero parecen convexas en la figura H y cóncavas en F. d

# COLABORACIÓN de NUESTROS LECTORES

## CUENTO

Era una vez una niña muy guapa, que se llamaba Caperucita roja. Un día la mandó su mamá al bosque a casa de su abuelita a llevar una torta de miel y una orza de manteca; en el camino encontró al lobo, que le preguntó:

—¿Dónde vas, Caperucita?

—A casa de mi abuelita a llevar una torta de miel y una orza de manteca, de parte de mi mamá.

—Mira, si vas por este camino, llegarás antes.

Caperucita obedeció al lobo y fué por aquel camino, tardando más en llegar. Mientras, el lobo fué por el camino más corto y llegó el primero. Llamó en la puerta de casa de la abuelita y ella dijo:

—¿Quién es?

—Soy yo, abuelita, tu nieta Caperucita, que te trae una torta de miel y una orza de manteca.

—Levanta el picaporte.

Levantó el lobo el picaporte y comió a la abuelita. Después se puso el camión y el gorro de dormir y se echó en la cama. Al poco rato llegó Caperucita y llamó en la puerta.

—¿Quién es?

—Soy yo, abuelita, tu nieta Caperucita, que te trae una torta de miel y una orza de manteca, de parte de mi mamá.

—Levanta el picaporte. Caperucita, deja el cesto en la mesa y ven a echarme conmigo, que tengo mucho frío.

Fuó a echarse Caperucita y dijo:

—¡Qué orejas más grandes tienes, abuelita!

—Es para comerte mejor.

—¡Qué brazos más largos tienes!

—Es para abrazarte mejor.

—¡Qué dientes más largos tienes!

—Es para comerte mejor.

Y la comió; y colorín colorado, este cuento ha terminado.

Mercedes Hevia  
13 años.

Pola de Lena (Asturias).

## CASTILLA

Tierra de luz y vida....  
aurora virgen, donde el cielo puro bajo el oro del sol marca la hora de intensas pausas al mágico conjuro. Eres sin duda en tu callar sereno, recio silencio que a la Patria ofresces, la única verdad, lo único bueno, que ha de cumplir con su deber con creces. ¡Como la Historia por fuerza se repite y sólo manda en las almas el pasado, has de esperar a la imposible hazaña.... mas llegado el momento del desquite, el León y el Castillo ayer mutilados volverán a formar de nuevo a España!

Juan José Caldero  
15 años.

Villalón (Valladolid).

## CHISTES

—Oye, Romualdo; ¿a que no sabes cuál es el marido de Madrid?

—No sé.

—Pues el Capitol; porque Madrid es la capital.

Madrid. Antonio Alonso.

En la estación.  
—Buen viaje, sobrino. Ya sabes, si necesitas dinero, escríbeme.  
—Pues, tío, hágase cuenta de que ya lo he escrito.  
—Bueno; pero hazte tú cuenta de que se ha perdido la carta.

Avanda de Duero. Paquito García.

—Juana; ¿dónde está tu hijo, que no ha ido al colegio?

—Está enfermo. Voy a la farmacia; el médico me ha dicho que tiene el vientre sucio.

—No te apures; dale una pastilla de «jabón Madam».

Torredumbarra. Pedro Llorach.

—¿En qué se parece una camisa a un bastón?

—En que tiene puño.

Aiguafreda. María Teresa Titó.



Joaquín García  
12 años.—Pasajes.



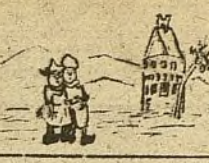
Víctor Calvo  
Arcos de Jalón.



Octavio Sánchez  
Arcos de Jalón.



Diego Ternel  
13 años.—Murcia.



José Fortuny  
10 años.—Vendrell.



Jesús Navarro  
8 años.—Espinardo.



Luis Varela  
11 años.—La Coruña.



Francisco Juira  
10 años.—Oñil.



Juanita Carretero  
5 años.—Málaga.



Salvador Martín  
10 años.—Béjar.



Carmen Martín  
San Sebastián.



Aurora.



Carmen Fernández  
8 años.—Madrid.



Luis Pérez  
11 años.—Herencia.



Luis Cerradas  
11 años.—La Escala.



Esteban Galán  
14 años.



Francisca Martínez  
4 años.—Tobarra.



Carlitos Rodríguez  
7 años.—Madrid.



Marifé  
8 años.—Mieres.



Antonio Díaz  
7 años.—Córdoba.



Rosarito Padilla  
14 años.—Bailén.



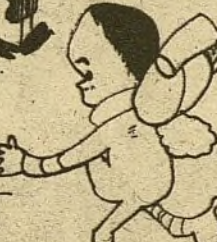
Carmen Cavia  
9 años.—Madrid.



Rafael del Toro  
Santa Cruz Tenerife.



Julio Gracia López  
15 años.—Zaragoza.



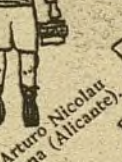
Pedro Burrell  
6 años.—Monzón.



Pascual de la Rosa  
Santa Cruz Tenerife.



José Oyarzábal  
13 años.—Lemona.



Arturo Nicolau  
Jijona (Alicante).



Amadeo Piña  
11 años.—Barcelona.



Manuel Peñas  
11 años.—Madrid.



Cecilia.



Pedro Toledo  
13 años.—Ocaña.



Miguel Gómez  
13 años.



Vaentín Bosch  
14 años.—Vich.



Concha Cavia  
8 años.—Madrid.



José María Güell  
Locias (Tarragona).



Fernando Garcés  
11 años.—Picuña.



Rufino Cavia  
11 años.—Madrid.



Miguel Salvador  
Vall de Uxó.



Ana Fernández  
Santander.



María Luisa Zabala  
San Sebastián.

## EL ARREPENTIMIENTO

Había una vez una niña llamada Encarnita, que cuando mandaban las izquierdas hasta el 18 de julio, sus padres le decían que aquellas manifestaciones no eran buenas; pero la niña, al ver a las pioneras, se ponía furiosa y hubiera deseado ser ella también; sufría eso que se llama «envidia». Llegó por fin el 18 de julio, y entonces la niña vio cuán mala había sido al querer apuntarse a pionera, para ir en aquellas odiosas manifestaciones.

Se arrojó a los pies de sus padres, pidiéndoles que la hiciesen «flecha», y desde aquel día, siempre se la vio vestida con el glorioso uniforme de nuestra Falange. ¡Arriba España!

Emilia Iglesias  
12 años.



Manuel Rubio  
8 años.—Madrid.



Pascual de la Rosa  
Santa Cruz Tenerife.



Francisco Morales  
12 años.—Andújar.



Juan Luis Valverde  
Pasajes Ancho.

NOTA.—Queridos lectorcitos: En el próximo número publicaremos el nombre y los trabajos que han sido premiados de nuestro gran concurso y que debido a la cantidad de ellos no ha sido posible dar el folio hasta ahora.

# LA ESTOCADA SECRETA.

TEXTO ORIGINAL DE VALLE



El capitán Egido se puso en pie y cuadrándose de nuevo, volvió a darle las gracias asegurándole que estaba a sus órdenes y aceptaba el consejo de éste. Cuando Campal vió abrirse la puerta y aparecer a su mortal enemigo, se quedó de piedra. Egido pasó a su lado más arrogante que nunca. Entre ambos hombres se cruzaron una mirada fría como el acero de sus espadas. Al salir a la calle le pareció que el sol alumbraba mejor y que el aire era más puro y perfumado. Tenía necesidad de caminar un poco para contrarrestar el nerviosismo que sentía al ver que lo que siempre había ansiado se le venía a las manos cuando ni él mismo había dado el más insignificante paso. Decidió dirigirse inmediatamente a palacio para presentar sus respetos



a su buena protectora. En el cuarto de banderas le aguardaban sus compañeros a quienes explicó superficialmente que había sido llamado por el secretario del Cardenal, para darle una recompensa por los servicios prestados en la guerra. —¡Hemos de celebrarlo con buen vino y un banquete!— dijeron los compañeros. —Se hará, no os quepa duda— contestó Egido sonriéndose. Ahora voy a visitar a la Camarera Mayor. El caballero Campal cuyo carácter intrigante no le dejaba sosegar, no tuvo reposo hasta que logró enterarse del motivo que había llevado al despacho privado del secretario del Cardenal al capitán Egido. Pensando que si le concedían el título llevaba las de perder con respecto a la Condesita María, de quien le interesaba más su



fortuna que su bondad, decidió poner de su parte cuanto fuera posible para evitarlo, mas al enterarse de que era voluntad expresa del Cardenal, decidió meter al joven en un lio callejero que le desprestigiara, para que el Rey se negara a concederlo. Ya que contra el Cardenal no se atrevía, por el temor y respeto que su carácter recto y justiciero le había siempre impuesto. En un cafetuchito de los barrios bajos madrileños, se entrevistó con un par de bribones que vivían fuera de la ley aleccionándoles de cuanto debían hacer, por lo que recibirían buena y generosa recompensa. Satisfecho nuestro valiente capitán, deshecho el malhumor dejándose ver de nuevo en sociedad, acudiendo con varios amigos a casa del Conde de X, en cuyos salones se celebraba espléndida fiesta.—(Continuará).

